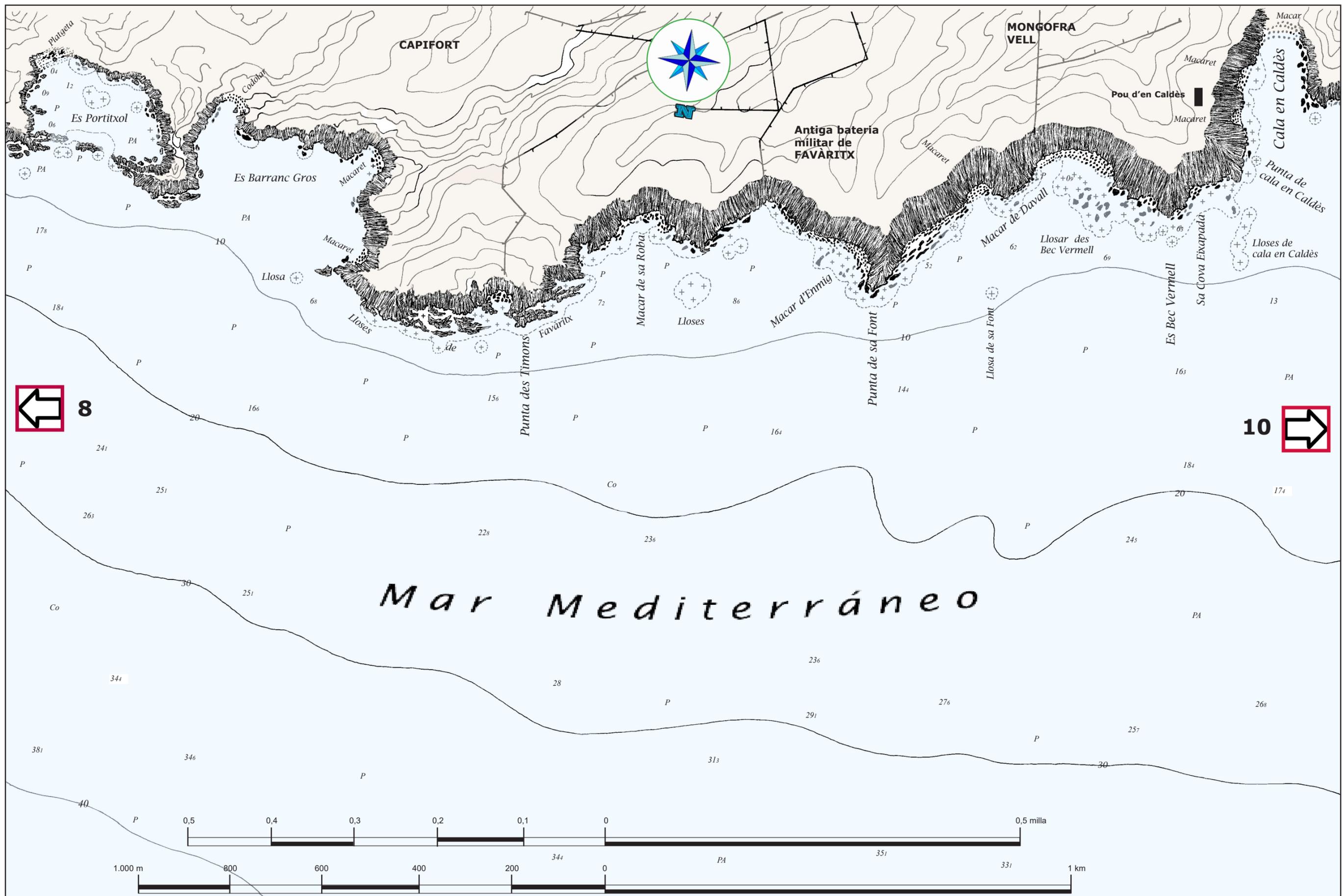
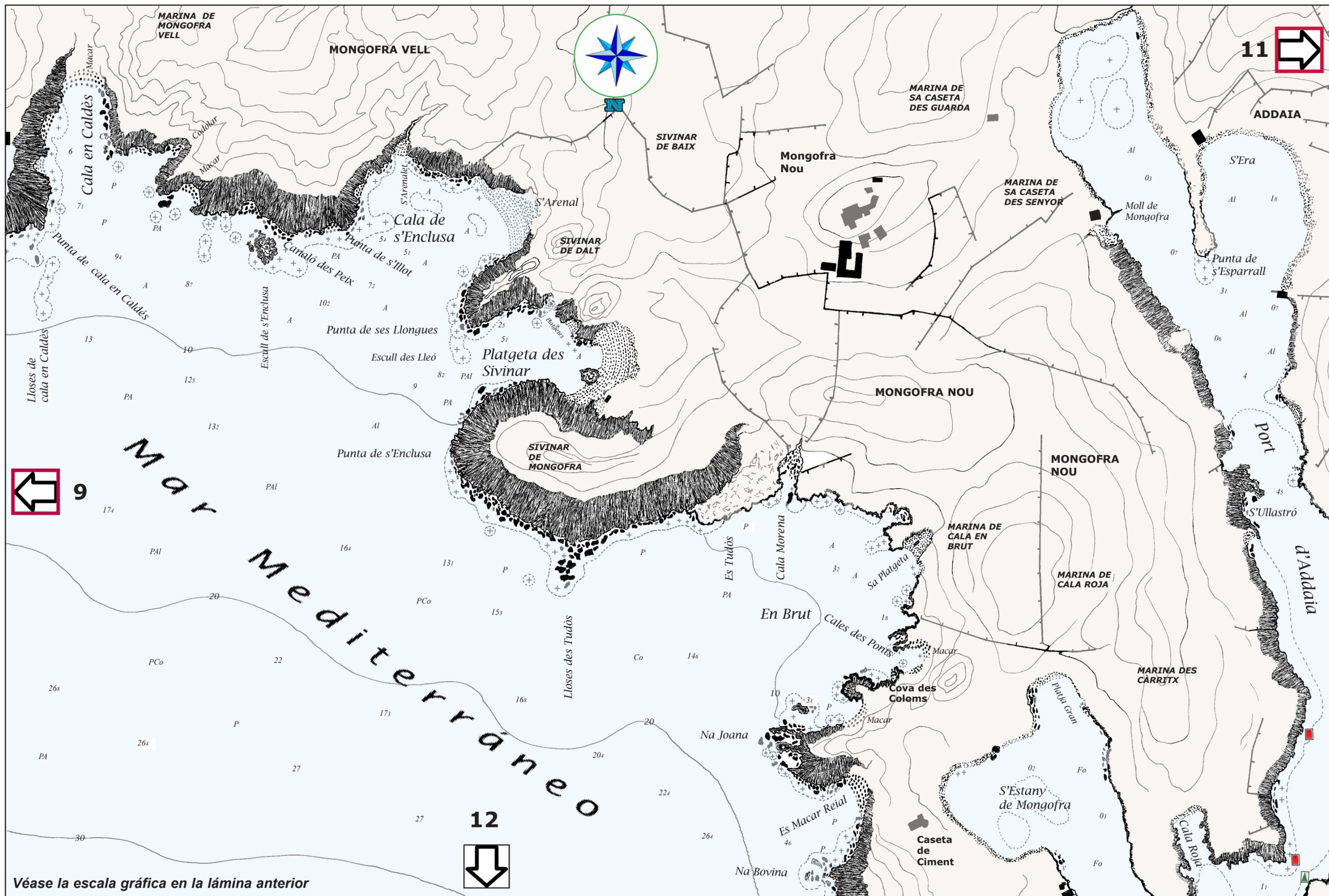


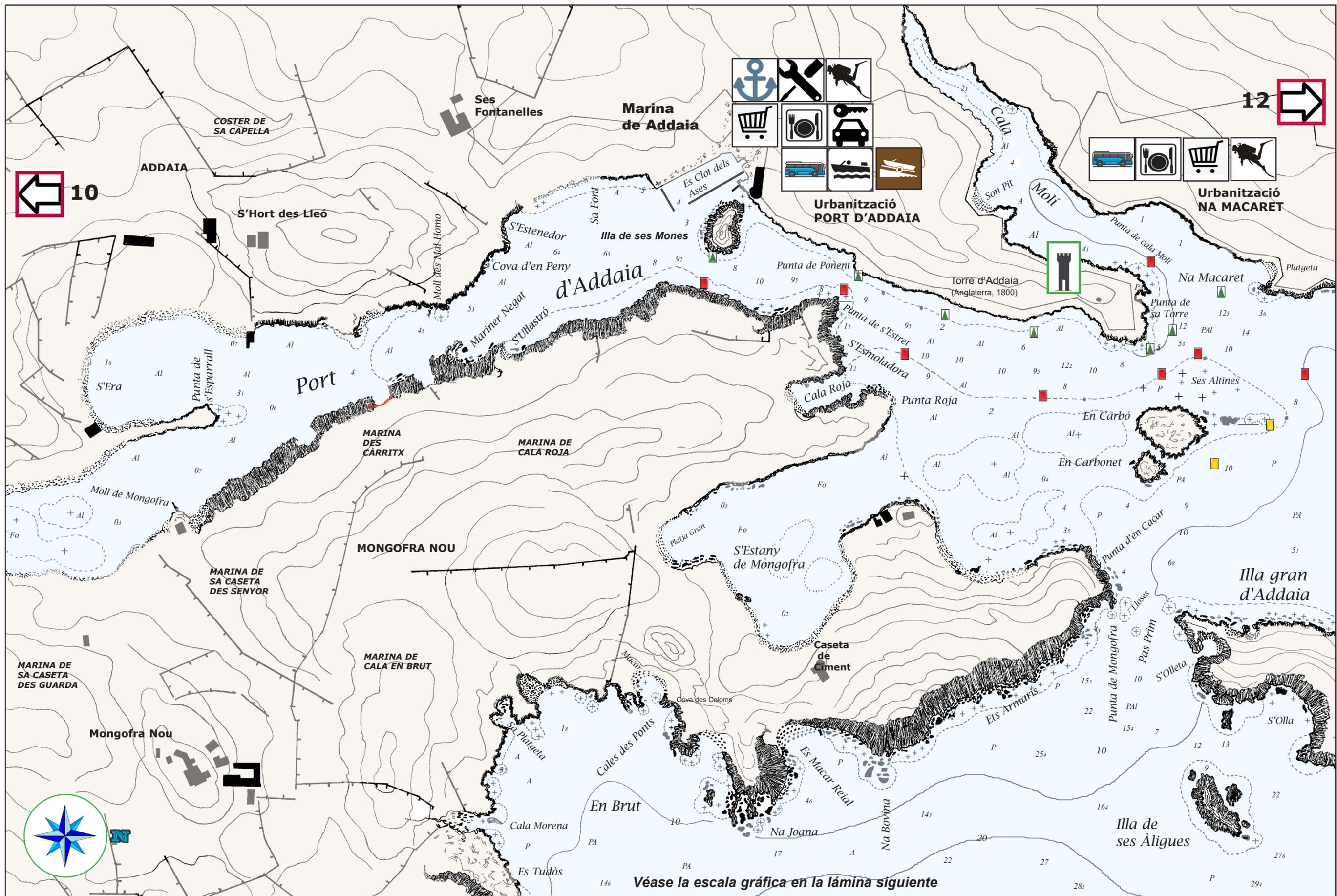
desde una peligrosa restinga de piedras y bajos conocidos como Escull des Ferros y Baix des Ferros, hacia el 028°, con 3,7 metros de sonda mínima a unos 360 metros de la orilla, lo que convierte a esta zona en sumamente peligrosa, donde será necesario vigilar o dar suficiente resguardo por fuera. El tramo comprendido entre Cala Morella, Escull d'en Tortuga, la Punta de s'Escrçana y el Cap de Favàritx, es muy sucio para la navegación, existiendo numerosos bajos y piedras ahogadas que dificultan la misma, por lo que deberá de extremarse la vigilancia cuando se desee acceder a Cala Morella, que carece de arena pero es bastante hermosa y tranquila, o a las playas del Arenal de Morella y Cala Presili (o Capifort). En el eje de la entrada al Arenal de Morella existe un bajo de piedra sobre el cual se sondan 2 metros escasos de agua. Dicho bajo,



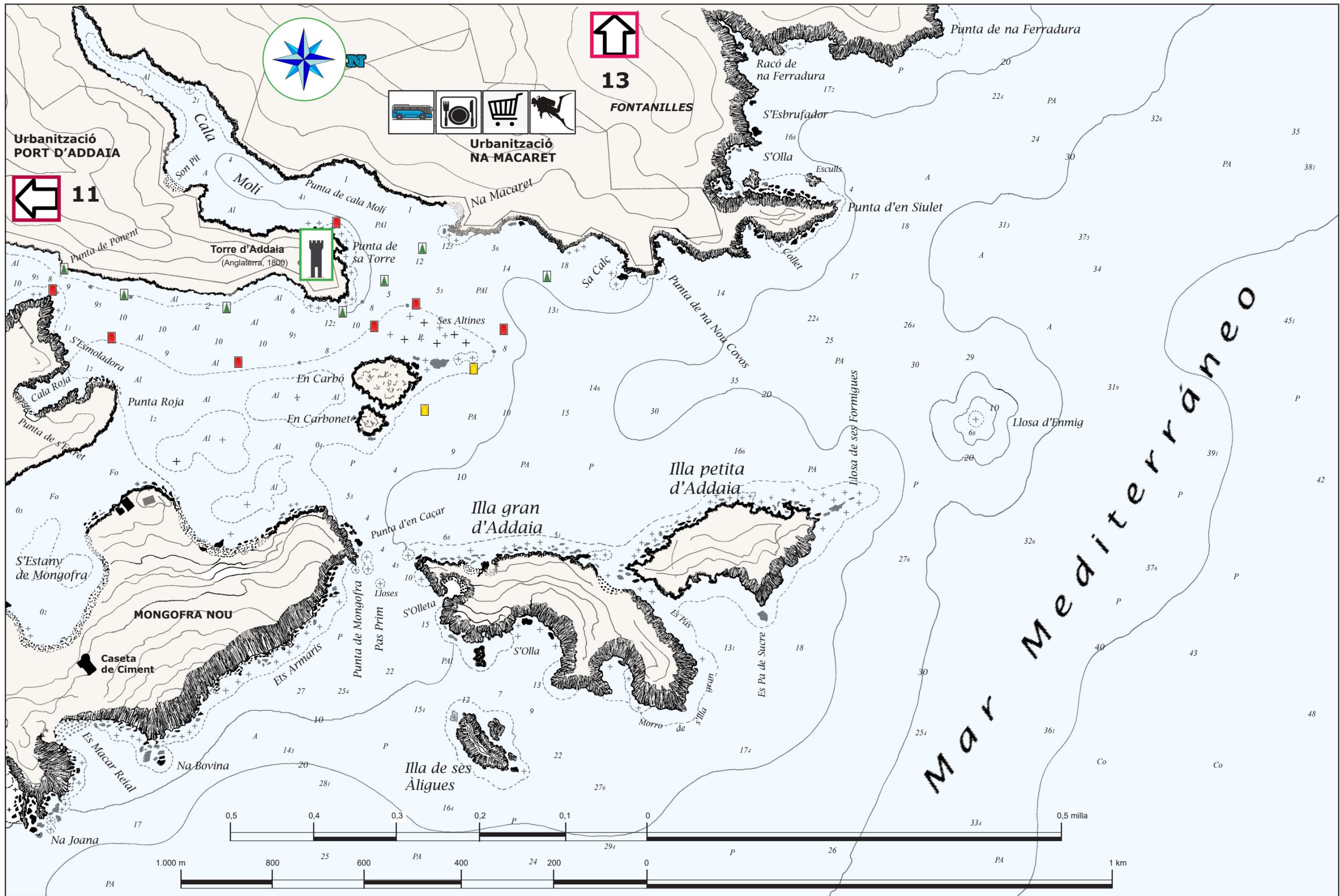
por su proximidad a tierra ofrece únicamente peligro a los barcos que tratan de ganar el abrigo de la citada cala. La singladura entre el Cap de Favàritx y la Punta de cala en Caldès es extremadamente sucia si se trata de navegar pegado a tierra, algo que, en modo alguno es aconsejable para quien desconozca el paraje. Existen en el mismo numerosos peñascos y bajos, muchos de los cuales no velan, situados entre 200 y 250 metros de la costa. Los accesos a Es Portitxol, Macar de sa Roba y Macar de Davall están dificultados por los mismos e, incluso dentro, el borneo en algunos casos estará muy limitado. Para acceder al último sería necesario sortear el bajo existente a poniente de la Punta de sa Font, así como evitar el Llosar des Bec Vermell, formado por grandes peñascos que velan y otros que permanecen ahogados, procedentes de "enderrossalls" (derrum



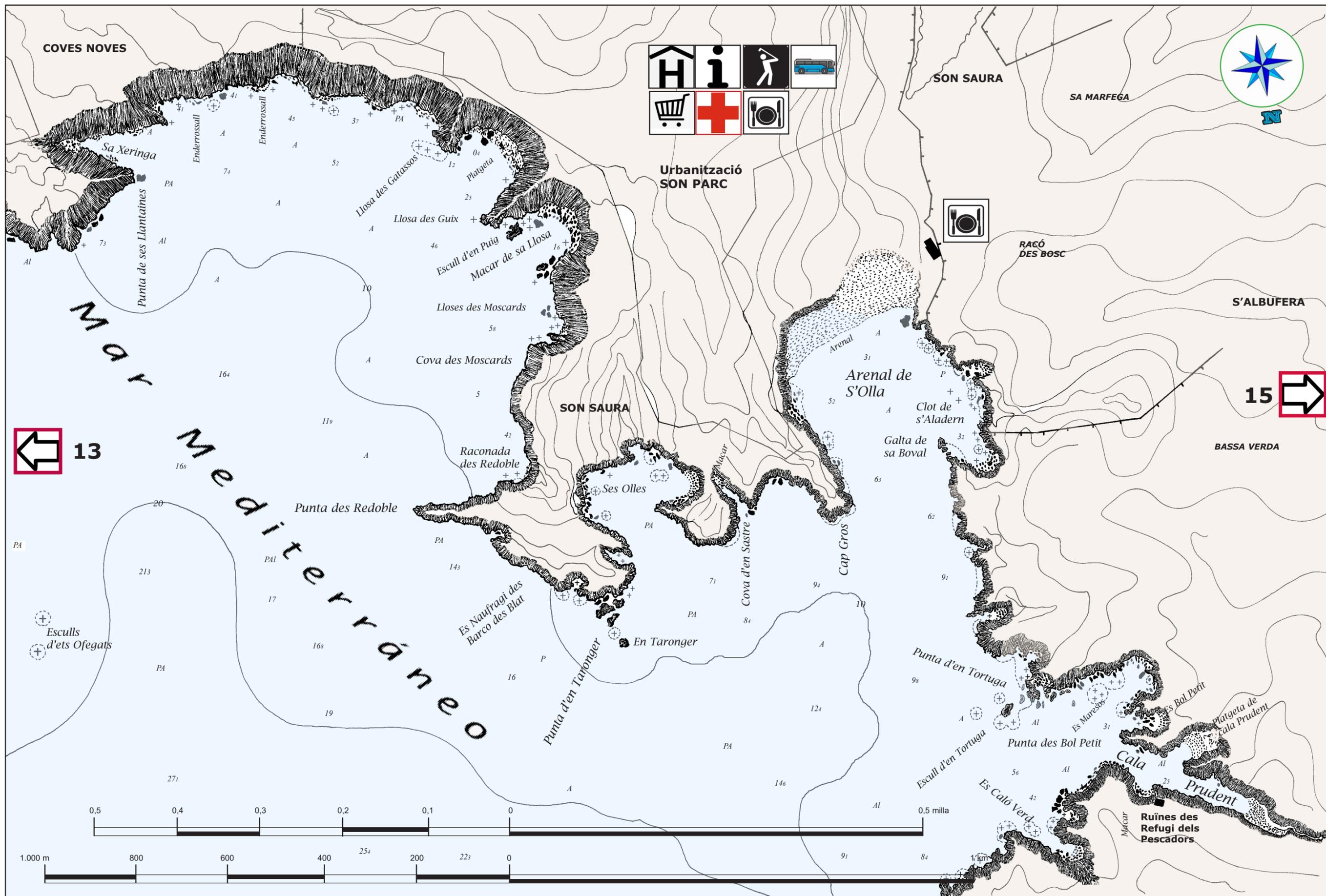
bes) del acantilado. Para acceder a Cala en Caldés, tendrá que darse suficiente resguardo al grupo de llosets existentes al N de la Punta de Cala en Caldés. Cala en Caldés es bonita y tranquila, con fondo de piedras redondeadas cubiertas de vegetación, pero no dispone de arena. Sin embargo, tanto la Cala de s'Enclusa, como la Platgeta des Sivinar, ambas pertenecientes al predio Mongofra Nou, son realmente hermosas y por ello bastante frecuentadas. La primera tiene dos bajos móviles de arena que convendrá soslayar, mientras que para acceder a la segunda habrá que recelar del Escull des Lleó, situado al extremo de la Punta de ses Llongues. Remontando hacia el N, rodeando la costa del Sivinar de Mongofra existen numerosas piedras sueltas y ahogadas, destacando por su magnitud las llamadas Llosets des Tudós.



Las llamadas Illes d'Addaia son tres: Illa Gran, Illa Petita e Illa de ses Àligues y tienen en sus inmediaciones los siguientes peligros: a unos 400 metros al 315° de la punta N de la Illa Petita, un bajo de piedra denominado Llosa d'Enmig, que con sondas de entre 6, 8 y 10 metros se extiende en esa dirección unos 300 metros, sobre un fondo de entre 20 y 30 metros. Únicamente se advierte su presencia con vientos frescos de travesía, en que la mar rompe sobre él. En dirección al 350° de esa misma punta, existe una restinga de piedras sueltas alineadas que abren hasta 200 ó 300 metros de la orilla, denominadas Ses Formigues. Con dominio de vientos frescos, el paso entre estos dos peligros no suele ser aconsejable por su estrechez. La costa NE y N de la Illa Gran es limpia, así como parte del NE de la Illa Petita, corriendo a pocos metros de ellas los

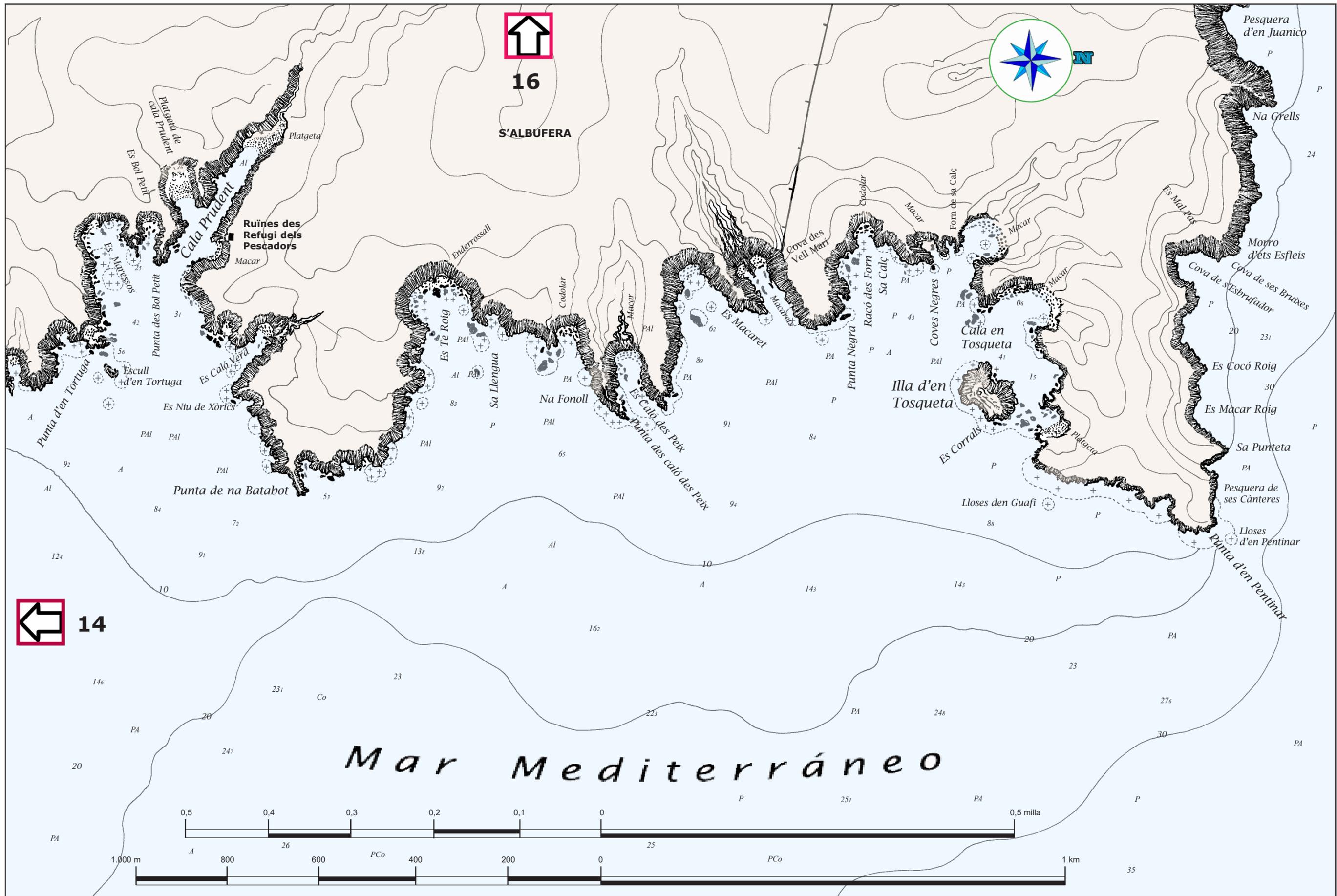


veriles de los 20 y 30 metros. No se puede navegar entre ambas. Al E y muy pegado a tierra de esta última se encuentra un pegote de piedra denominado Pa de Sucre. En cambio por sus sectores SE y S no se puede decir lo mismo, pues desde la Illa de ses Àligues (que es limpia únicamente en su franja N a NE), los fondos comienzan a escasear rápidamente, llegando a ser inferiores a 0,5 metros en el freu que forma con Menorca. Esta zona, conocida por Es Pas, tiene diversas piedras ahogadas muy peligrosas, una de las cuales, aunque situada en el margen de la costa de Mongofra Nou, resulta muy traicionera para los patrones que no naveguen con cautela. En la ensenada que se forma entre las Illes d'Addaia y la Punta de na Nou Covos, existe poco calado en general, sobre todo al E y S de las islas En Carbó y En Carbonet. Estas islas tienen en sus

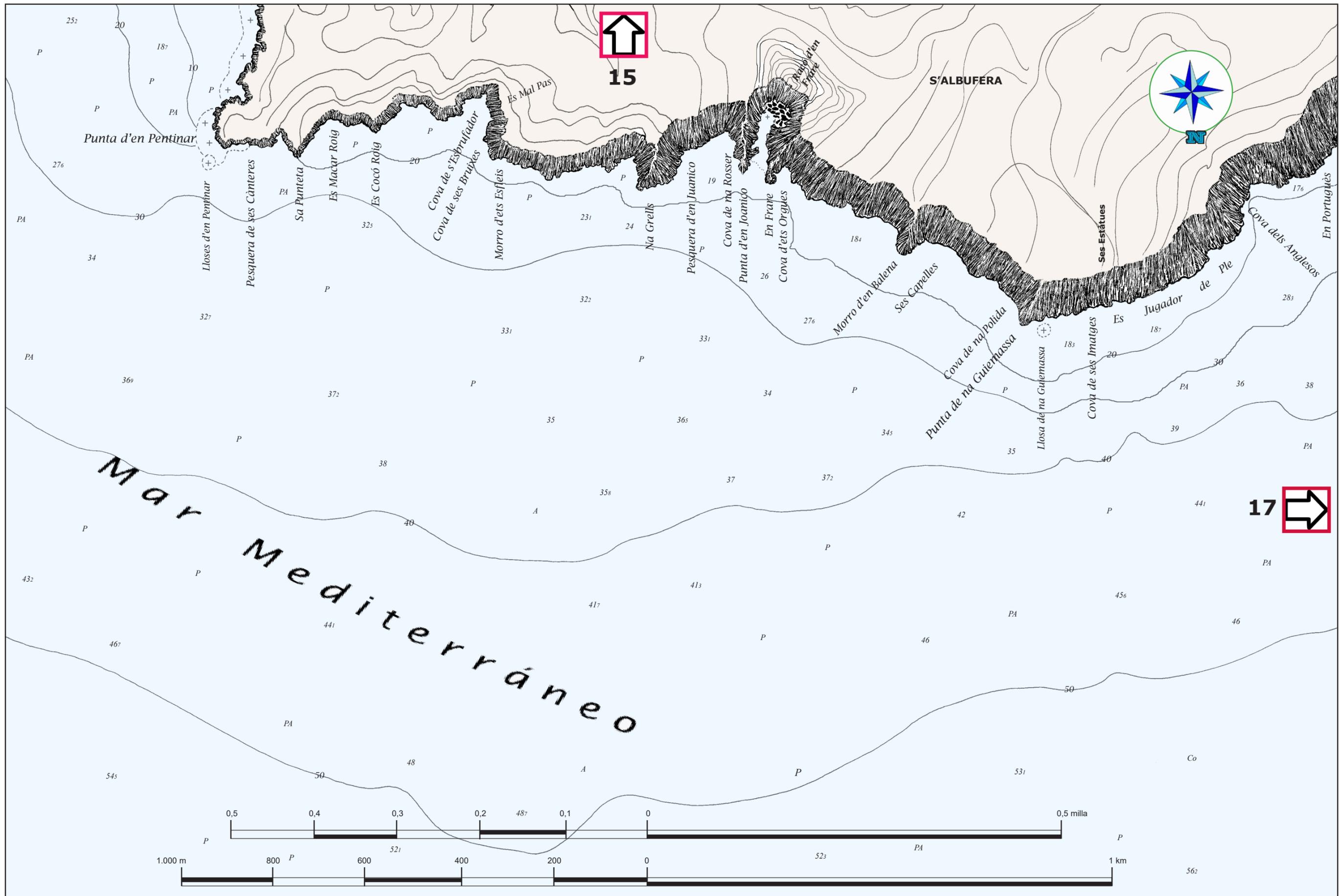


sobresalen unos 2 metros del agua y se encuentran muy próximas entre sí, a unos 360 metros al 315° de la Punta de na Codolada. Se puede navegar entre ellos y tierra. Especial precaución se deberá de tomar con respecto a los llamados Esculls d'ets Ofegats, que son dos bajos que normalmente se encuentran cubiertos por el agua y que únicamente son visibles a cierta distancia en caso de existencia de vientos frescos con los que rompen fácilmente. Su situación es peligrosa para el navegante que arrumba en demanda de la hermosa playa en forma de concha denominada Arenal d'en Castell pues prácticamente se encuentran en su eje de acceso. Uno de ellos está situado a 700 metros al 264°, y el otro a 800 metros al 252° de la Punta de na Codolada. La ensenada que forma la costa, alta, no reviste en esta zona mayor importancia, existiendo algunos

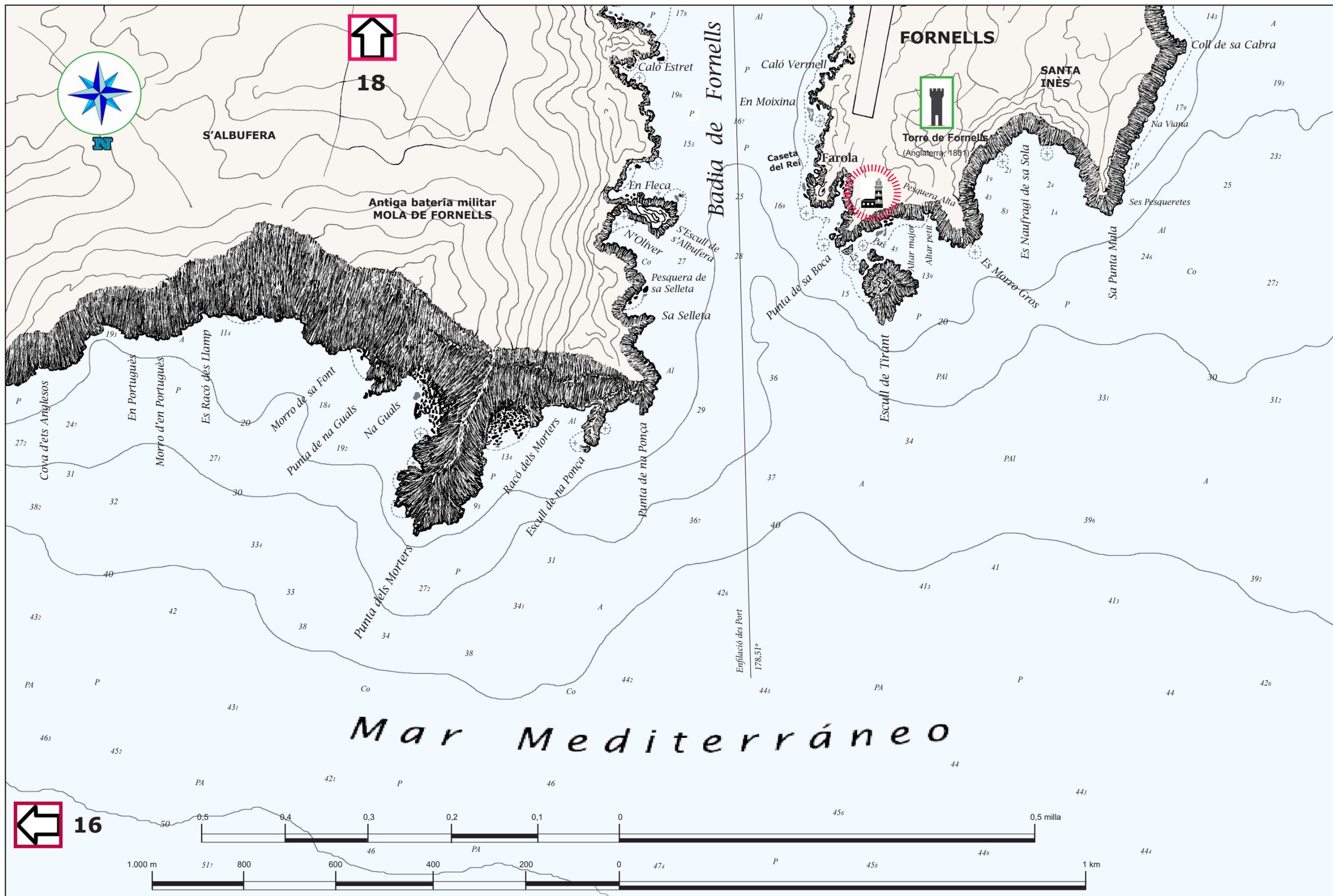
CARTA 14



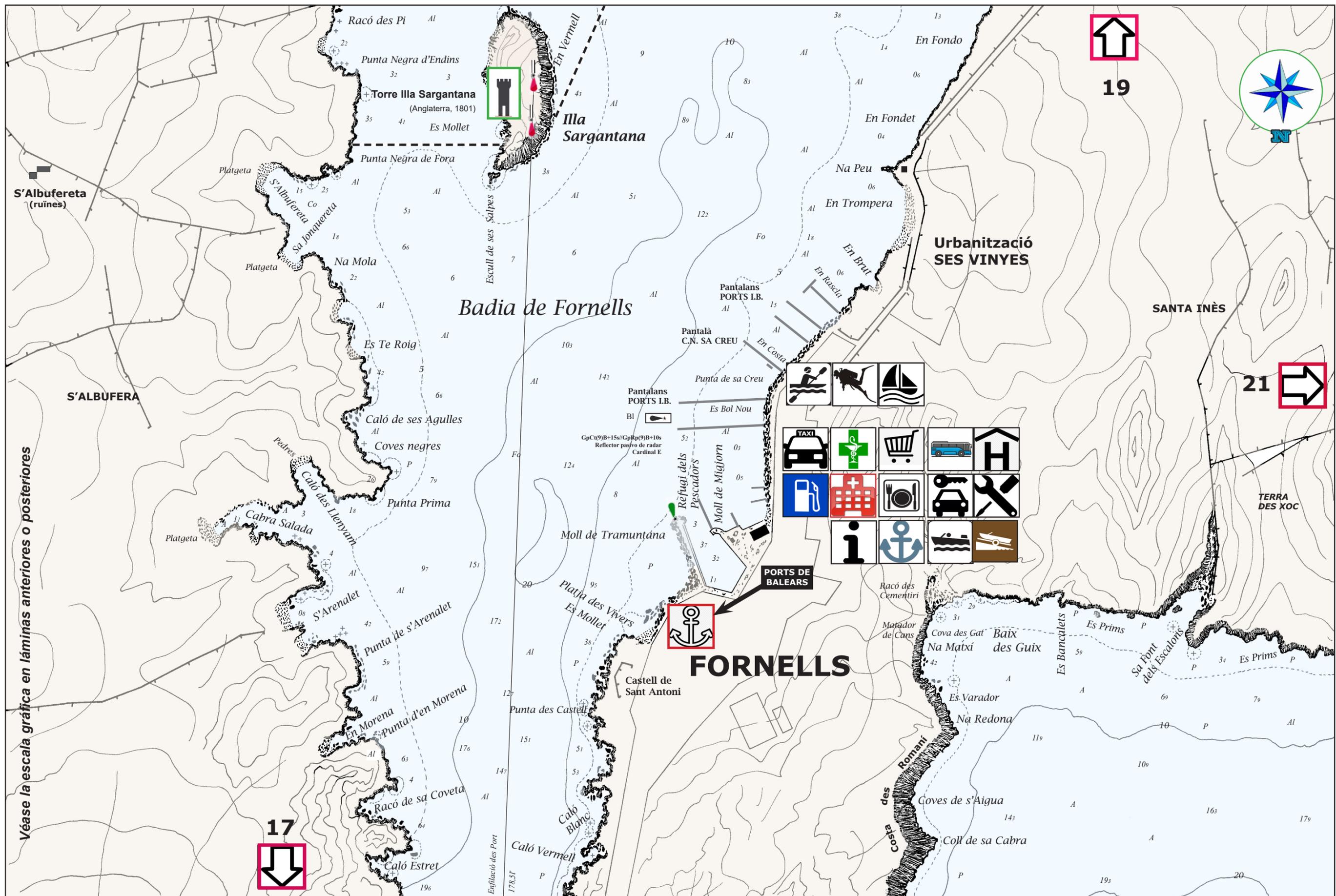
rincones destacables, debiendo de recelarse únicamente del bajo denominado Llosa des Gatassos. Tras rebasar la Punta des Taronger es necesario dar resguardo a En Taronger, el cual tiene forma de un naranjo, de ahí su nombre. El Arenal de s'Olla es la playa perteneciente a la Urbanización Son Parc, de arenas doradas y que no reviste peligro alguno, aunque conviene tener presente que está abierta completamente a tramontana. Para acceder a la Platgeta de Cala Prudent y a la propia Cala Prudent, de poco fondo, hay que guardar precaución con el Escull d'en Tortuga y los bajos y piedras que tiene a su alrededor. Desde este punto hasta la Punta d'en Pentinar existen pequeños y hermosos rincones que, por contra, con E y NE no ofrecen seguridad alguna. Un rincón protegido por el resguardo que le ofrece la Illa d'en Tosqueta lo es la cala del mismo



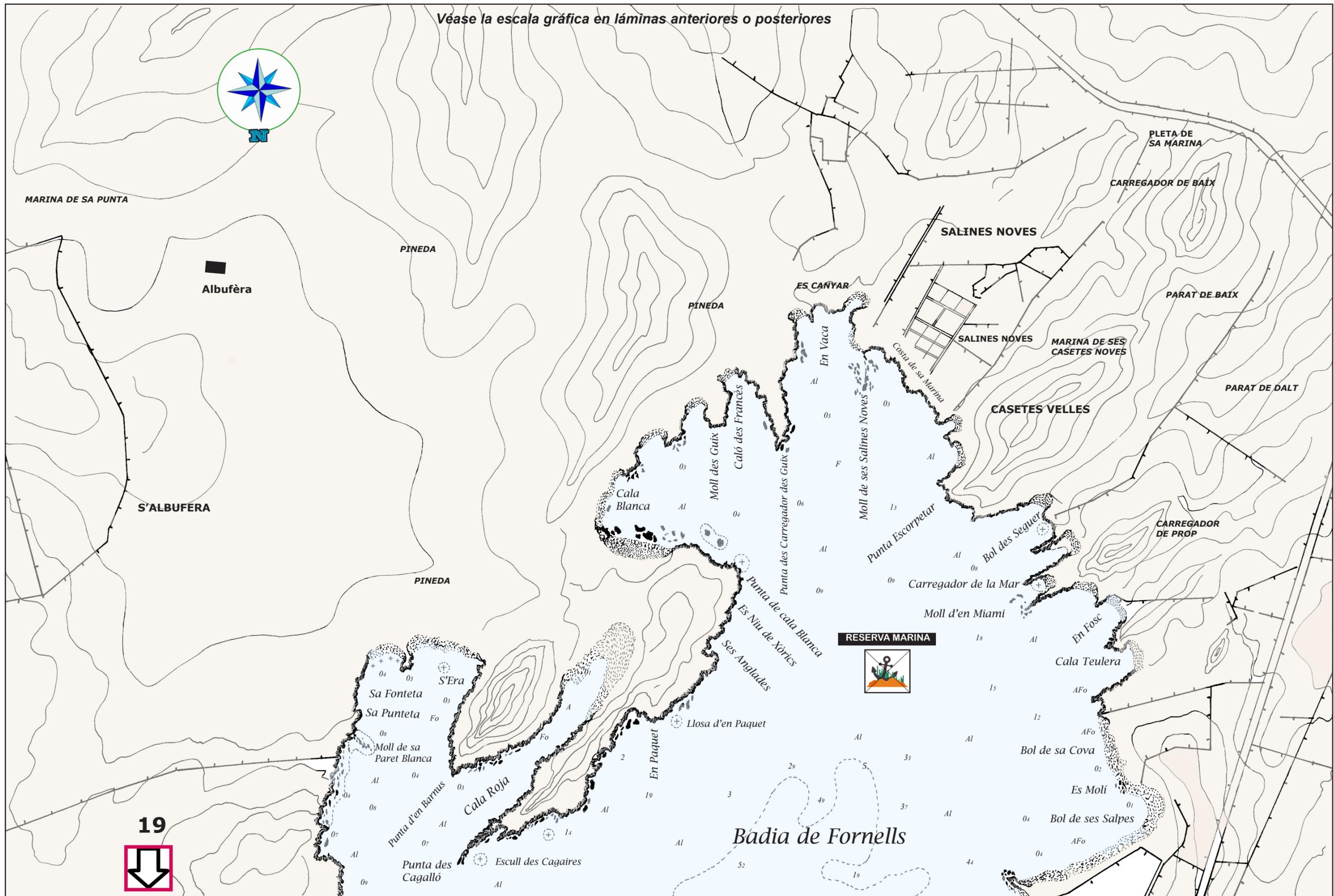
nombre. Entre la Illa d'en Tosqueta, que no es navegable por tierra y la Punta d'en Pentinar (o Redona), se encuentra la denominada Llosa d'en Guafi, ahogada y separada de tierra. Debe dársele suficiente resguardo. La Punta d'en Pentinar suele ser propicia para que se formen grandes olas y corrientes en el supuesto de existir viento por lo que los pescadores de Fornells, que la conocen perfectamente, suelen recomendar separarse lo suficientemente de ella. A partir de este punto se comienza a navegar por la auténtica costa N de Menorca, de altos acantilados y batida por los vientos de Tramontana (N), Mestral (NW) y Gregal (NE) que la convierten en sumamente peligrosa por lo que deben de tenerse muy presentes las previsiones meteorológicas de tener intención de navegar varios días por la misma.



Desde la Punta d'en Pentinar hasta Fornells se puede navegar prácticamente pegados a tierra si el tiempo es favorable. La costa, que en la punta mencionada es prácticamente rasa va tomando rápidamente altura hasta convertirse en altos y fríos acantilados que no ofrecen resguardo alguno. Existe una pequeña entrada que, en el morro de poniente presenta una extraña formación de piedra, alta y delgada, que se conoce como En Frare. A poniente también de la Punta de na Guiemassa se encuentra la laja del mismo nombre que no ofrece peligro si la mar está en calma y, cercano a la bocana de la Badia de Fornells se encuentra la Punta dels Morters, muy saliente y de forma característica que se puede marcar. Rebasada ésta y la Punta de na Ponça, se puede enfilar la entrada a la bahía al $178,5^\circ$, que por la noche dispone de la enfilación por dos



farolas situadas en la Illa Sargantana, en el interior de la misma. En el momento en que se pasa al través de la Punta dels Morters se habrá entrado en la zona de la Reserva marina del norte de Menorca en que se encuentran delimitadas muchas actividades y fondeos, por lo que será conveniente leer detenidamente el capítulo 4 de esta misma obra. La Badia de Fornells tiene un amplio sector en el cual está totalmente prohibido dejar caer el ancla para fondear debido al tipo de vegetación que albergan sus fondos. Ofrece excelentes condiciones de abrigo. En la punta W existe el Escull de Tirant, así como una farola de recalada (ver faros), y al E, la Mola, que se eleva hasta los 123 metros de altura. El ancho de la bocana es de unos 400 metros y se adentra unas 2 millas, variando la anchura entre los 400 y los 900 metros. La profundidad que en la boca



En la misma se encuentran emplazados el Club Náutico Fornells, varias escuelas de vela y de submarinismo. Sobre esta última actividad se vuelve a recalcar que la zona es una reserva marina y no se puede acceder libremente a la práctica de este deporte en la zona delimitada por la misma. El mayor calado se encuentra entre la Illa Sargantana y la población, en que a unos 500 metros de tierra se encuentran 18 de profundidad. La mayoría de embarcaciones de recreo encuentran espacio en la mayor parte de la bahía, eso sí, teniendo en cuenta que en su margen oriental que señala la presencia de una boya amarilla advierte que, por tratarse de reserva marina, el uso del ancla no está autorizado por el daño que puede originar a la pradera submarina. Todas las calitas pueden visitarse utilizando una neumática debido al escaso calado. Saliendo de Fornells